

ción familiar en curso, que a su vez choca con el alto nivel de fecundidad deseada, como se observa en el Marruecos rural, sino se acompañan los servicios de planificación de un programa cultural adecuado.

Le siguen otros estudios como el de Philippe Fargues que supone un esfuerzo de interpretar la demografía del Magreb actual cara el futuro, cuando las proyecciones de los países árabes del área presentan incrementos en torno a un 90 por ciento entre 1990 y 2025. O en el mismo contexto, el del estadístico Eros Moretti quien a partir de una formulación de hipótesis evolutivas, preve como probable la conflictualidad entre las dos bandas mediterráneas en el curso de los años: de un lado, el deseo y necesidad de emigrar en los países de la orilla oriental y meridional, y, de otro, los países de la orilla Norte y de toda Europa Occidental en conjunto que refuerzan la tendencia a bloquear los flujos migratorios de entrada. La única salida que resta está en la profundización del programa comunitario europeo de cooperación internacional económica Norte-Sur, a fin de reducir el diferencial salarial y de renta per capita. Sin que por ello se aminore la cooperación con los países europeos orientales, que tienen con los vecinos occidentales ventajas mayores que los norteafricanos: un equilibrado cuadro demográfico, más elevado nivel de instrucción, un menor gap tecnológico, y aún una afinidad racial cultural y religiosa.

Los tres últimos estudios de la obra llaman cierta atención en cuanto que son interpretaciones sobre la crisis de la explicación del mercado de trabajo en las migraciones internacionales de los ochenta, (como por ejemplo, el caso de la inmigración masiva de extranjeros en España o Portugal), que ha provocado la aparición de nuevas políticas migratorias. ¿Qué esquema interpretativo se propone, en cambio, para los años noventa? Indudablemente se coincide en la colaboración coordinada de parte de los países de economía avanzada de Europa en proseguir la cooperación con las sociedades y regiones de origen, con proyectos de alto impacto ocupacional (agrarios como industriales), formación profesional y universitaria como en programas de apoyo diverso.

En esta línea de investigación liderada por el profesor Di Comite se ha proseguido en el último tiempo, con los proyectos de investigación señalados y seminarios como el realizado en 1993 sobre "La Migración en el Magreb", en el que han intervenido expertos de la demografía, economía, estadística, geografía (entre otros V. Gozálviz), de distintas Universidades y centros de investigación europeos como africanos, y de cuyos relatorios a buen seguro se conocerán próximamente incrementando el conocimiento y el debate en esta relevante línea investigadora.

Lorenzo López Trigal.

**Antonio IZQUIERDO ESCRIBANO: *La inmigración en España, 1980-1990.* Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Colección "Informes", Serie General, Nº 17, 1992, 260 páginas.**

Tres son los aspectos fundamentales en torno a los que se articulan los contenidos de libro que reseñamos. El autor los expresa como voluntades y nosotros, desde nuestro criterio, confirmamos lo acertado de los enfoques y la importancia de los resultados obtenidos. En primer lugar, el libro ha sido concebido en función de un fin político. En segundo lugar, nos deja como contribución fundamental, desde el

punto de vista científico, un estudio exhaustivo de las fuentes disponibles en el tema migratorio, así como una interpretación de las mismas. Por último, la investigación de la cual es fruto ha estado presidida por un afán polémico para con algunos trabajos anteriores y por una voluntad de rigor en lo que hace a la labor propia.

El propósito político o compromiso social, tantas veces objeto de discusión entre los científicos, se justifica aquí en función de la existencia de lo que Izquierdo llama un "retrato robot" del inmigrante extranjero en España que, en su deformación, puede contribuir a potenciar ciertas actitudes de consecuencias funestas - racismo, xenofobia-. La percepción se manifiesta en la asimilación del concepto de inmigrante al de "varón, joven, negro y que viene a trabajar dejando atrás a la familia" y la valoración social resultante se deja ver en la apreciación de que "por su número [los inmigrantes] constituyen un alud que amenaza la convivencia y el trabajo de los españoles". Se trataría, en fin, de hacer prevalecer nuestra "memoria de país de emigración" y socavar los cimientos de la "mentalidad de país de inmigración", actitudes enfrentadas entre las que se debate en la actualidad la sociedad española.

El trabajo de investigación en sí sorprende en cierta manera en cuanto que aborda el tema de las fuentes disponibles para el estudio de la inmigración con una precisión conceptual y metodológica que, quizás por existir un cierto desconocimiento de especialidades científicas que nos son ajenas, esperaríamos más de un demógrafo que de un sociólogo de la población. Lo cierto es que nos atreveríamos a calificar de definitivas las pautas de interpretación que se nos proponen para las fuentes oficiales más habituales. El análisis de las mismas -en cuanto a la caracterización que de ellas pueda seguirse- está presidido por el rechazo de la idea de homogeneidad aplicada a la inmigración extranjera en España y se organiza en un enfoque múltiple y evolutivo al cual no es ajena la visión espacial que interesa especialmente al geógrafo.

Restaría hablar de la voluntad de polemizar de la que hace gala el autor: el motivo de tal voluntad es la actitud de algunos investigadores que han contribuido, con su irresponsabilidad, al asentamiento entre la población de una serie de "creencias peligrosas" (término del autor) a las que ya hemos aludido, fundamentalmente la sobreestimación de las dimensiones del colectivo de inmigrantes (en especial irregulares) y la asimilación de los conceptos de inmigrante y persona de escasos recursos, procedencia africana y dudosa actitud frente a la legalidad. Muy bien resume el autor su crítica a tan lamentable aportación con el dicho de que "aquellas aguas han contribuido a acarrear estos lodos". Las críticas se centran especialmente los trabajos del Colectivo IOE y del Grupo PASS, a los que dedica un apartado específico; son diez páginas en las que, a nuestro modo de ver, se despoja de toda credibilidad a dos estudios que han sido hasta la fecha referencia para muchos investigadores o bien no tan perspicaces o bien no tan escrupulosos como Izquierdo en lo que hace la valoración de la bibliografía disponible. La corrección de las formas no esconde la dureza de una crítica centrada en el hecho de que, siendo obra de supuestos especialistas en el tema migratorio, los citados estudios hacen gala de un alto grado de desconocimiento de la naturaleza de las fuentes empleadas -por ejemplo, confundiendo los conceptos de "flujo" y "stock"-.

A continuación repasamos de manera breve la estructura del libro -recopilación, reelaborada en algunos casos, de artículos e informes del autor, realizados a instancia de la administración y de diversos organismos internacionales- y damos cuenta de sus contenidos de manera más explícita.

La *parte I* es una traducción al castellano del artículo "L'Espagne, pays d'imm-

igration", publicado en la revista *Population* (Nº 2, 1989, pp. 257-289) por el autor en colaboración con Francisco MUÑOZ-PÉREZ, demógrafo del INED -Institut National D'Etudes Démographiques, París-. Se analiza en esta parte el proceso por el cual España ha pasado de ser país de emigración a país de inmigración. Utilizando como fuentes principales el Censo 1981 y las estadísticas de los Ministerios del Interior -inmigrantes regulares- y de Trabajo -trabajadores extranjeros en España- se procede a realizar una caracterización del fenómeno de la inmigración extranjera en España desde los puntos de vista demográfico, socioeconómico y espacial, fijándose como momentos de referencia temporal principales los años 1980 y 1987. No es despreciable el esfuerzo realizado en cuanto a la determinación de la vigencia del proceso contrario, la emigración de ciudadanos españoles, así como del grado de permanencia de estos en el extranjero.

Las *partes II* -inmigración legal- y *III* - inmigración ilegal- son una reelaboración de materiales procedentes de informes realizados para la OCDE, la Comisión de las Comunidades Europeas y el Instituto Español de Emigración. Las consideraciones que se hacen aparecen presididas por una primera reflexión que cuestiona la pertinencia del uso que habitualmente se hace de los conceptos de legalidad e ilegalidad cuando se refieren a los movimientos migratorios. A este respecto, el autor prefiere emplear los de "regular" e "irregular" para calificar la posición del inmigrante respecto a la legalidad. Propone una nueva tipología para cada una de las condiciones citadas en la cual los "ilegales" -"aquellos que están contra las leyes"- son sólo una subcategoría dentro de los "irregulares".

La parte II viene a ser una actualización de los datos a 1989, poniéndose el acento en algunos aspectos concretos, cual es el caso de la política de concesión de permisos de trabajo a extranjeros. La parte III, por su parte, insiste en cuestiones relacionadas con las fuentes -rechazando, por ejemplo, el desprecio de algunos investigadores para con las fuentes secundarias- y aborda, mediante la comparación con otras estadísticas disponibles, el análisis de los resultados de la operación extraordinaria de regularización 1985-86. Con esa base, procede el autor a definir los distintos perfiles de inmigrantes irregulares que residen en nuestro país y a hacer una estimación del número de estos que da lugar a varias hipótesis.

Se acompaña, por último, el *informe RIMET* -Reseau d'Information Migrations Etats Tiers- realizado para la Comisión de las Comunidades Europeas; contiene éste algunas consideraciones sobre el papel de la Administración española con respecto a la inmigración -política inmigratoria, calidad de las estadísticas oficiales e interés por mejorar estas-, así como un primer acercamiento a los resultados de la operación de regularización de 1991.

En conclusión, un libro muy interesante para los investigadores de los movimientos migratorios -destacamos, una vez más, el excelente trabajo realizado en torno al tema de las fuentes- y para las personas de las Administraciones con competencias en materia migratoria. Al lector no versado en el tema que simplemente pretenda mejorar su conocimiento de este aspecto de la realidad socioeconómica española quizás le resulte esta obra un tanto compleja, si bien encontrará logradas visiones de síntesis al final de las distintas partes de que se compone.